

Resumen

La crisis no ha terminado para las personas trabajadoras en empleo informal: Necesitamos una recuperación que incluya a la mayoría de la población ocupada del mundo

El presente resumen brinda un panorama preliminar de la forma en que la pandemia de la COVID-19 sigue afectando a los dos mil millones de personas trabajadoras en empleo informal del mundo (61% de la población activa)¹ en cuatro sectores clave del empleo. Aquí presentamos los principales hallazgos de la Ronda n.º 2 del *Estudio sobre la crisis de la COVID-19 y la economía informal* que encabeza WIEGO.²

Los resultados de la Ronda n.º 1 ilustraron cómo la pandemia supuso una carga económica desproporcionada que repercutió en las personas trabajadoras en empleo informal y revelaron lo siguiente: un marcado descenso de su capacidad de trabajo, sus ingresos y su seguridad alimentaria; un acceso desigual a los apoyos alimentarios y en efectivo; y una mayor dependencia de estrategias de supervivencia que extinguen sus activos.

A mediados de 2021, WIEGO y sus organizaciones asociadas entrevistaron nuevamente a 1 391 personas que ya habían sido encuestadas en la Ronda n.º 1 (87,5 % de la muestra) y a 213 personas encuestadas por primera vez (13,3 % de la muestra) con el propósito de medir los efectos a largo plazo de la pandemia en los medios de subsistencia de las personas trabajadoras del hogar, en domicilio, vendedoras ambulantes y recicladoras de 11 ciudades.

Principales hallazgos

El *Estudio sobre la crisis de la COVID-19 y la economía informal* que encabeza WIEGO examina la situación de las personas trabajadoras en empleo informal de 11 ciudades en 9 países a mediados de 2021, en comparación a sus condiciones económicas preCOVID-19 (febrero de 2020). Concluye lo siguiente:

La mayoría de las personas encuestadas no han recuperado su capacidad de trabajo. En promedio, trabajaban 4 días por semana a mediados de 2021, muy por debajo aún de los 5,5 días semanales del periodo pre-COVID-19.

Los ingresos de las personas trabajadoras en empleo informal encuestadas se sitúan aún muy por debajo de los niveles prepandémicos. Para mediados de 2021, una persona trabajadora típica obtenía únicamente un 64 % de los ingresos previos a la COVID-19. Cuatro de cada diez (40 %) personas trabajadoras del hogar, vendedoras ambulantes y recicladoras ganaban, a mediados de 2021, menos del 75 % de sus ingresos pre-COVID-19.

¹ Ver <https://www.wiego.org/statistical-picture>

² El presente es un resumen ejecutivo de Análisis de políticas n.º 8: La crisis no ha terminado para las personas trabajadoras en empleo informal: Necesitamos una recuperación que incluya a la mayoría de la población ocupada del mundo, disponible en <https://www.wiego.org/es>. El informe de la Ronda n.º 2 será publicado en su totalidad en 2022.

Las personas trabajadoras en domicilio siguen siendo, por mucho, el sector más afectado. Para mediados de 2021, los ingresos típicos de este grupo representaban únicamente un 2 % de los niveles prepandémicos, lo que revela la profunda devastación en este sector, compuesto en su gran mayoría por mujeres.

La inseguridad alimentaria amenaza a las personas trabajadoras urbanas. Cerca de una tercera parte de las personas encuestadas a mediados de 2021 declaró que una persona adulta o menor en su hogar había pasado hambre durante el mes previo a la encuesta. Un 57 % mencionó dificultades en lo que respecta a la diversidad de la alimentación o bien para comer tres veces al día.

El acceso a la asistencia social no está mejorando y podría estar reduciéndose. Se estancó el acceso a los apoyos gubernamentales en efectivo y descendió el porcentaje de personas encuestadas que recibió algún apoyo alimentario respecto a los primeros tres meses de la pandemia. Los porcentajes de las personas trabajadoras que obtuvieron una condonación de su alquiler, de los pagos por servicios públicos o de la matrícula escolar alcanzaron cifras de un solo dígito.

Los gobiernos podrían estar empeorando la situación en vez de ayudar. De las personas encuestadas, un 48 % necesitaba capital para retomar sus actividades, pero solo el 9 % de ellas utilizó alguna subvención de emergencia para tal propósito y únicamente el 7 % recibió algún préstamo del gobierno. En cambio, más de una cuarta parte de las personas vendedoras ambulantes y comerciantes de mercado y el 16 % de las personas recicladoras informaron haber recibido hostigamiento por parte de las fuerzas de la ley.

La crisis ha impuesto estrategias perjudiciales de supervivencia a las personas trabajadoras. En los doce meses previos a la encuesta de 2021, las personas encuestadas se vieron obligadas a pedir dinero prestado (46 %), agotar los de por sí ya escasos ahorros (35 %) o disminuir el gasto familiar en artículos no alimentarios (26 %) y alimenticios (23 %).

La mayoría de las personas trabajadoras en empleo informal se encuentran del lado equivocado del “apartheid de vacunas” mundial. Para mediados de 2021, la mayoría de las personas encuestadas en países del Sur Global estaban por detrás de sus contrapartes del Norte en cuanto a las tasas de vacunación, aunque hubo un incremento alentador de dichas tasas en India para los meses de septiembre y octubre.

Hallazgos a nivel mundial: Ciudades en el Estudio sobre la crisis de la COVID-19 y la economía informal dirigido por WIEGO



- | | |
|------------------------|------------------------------|
| 1- Accra (Ghana) | 7- Lima (Perú) |
| 2- Ahmedabad (India) | 8- Ciudad de México (México) |
| 3- Bangkok (Tailandia) | 9- Pleven (Bulgaria) |
| 4- Dakar (Senegal) | 10- Nueva York (EE. UU) |
| 5- Delhi (India) | 11- Tiruppur (India) |
| 6- Durban (Sudáfrica) | |

Recomendaciones: ayuda, recuperación, reforma

La mayor amenaza para la recuperación mundial es volver a políticas económicas “normales” (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2021). La reducción del gasto social, combinado con el regreso de políticas urbanas redobladamente punitivas, que despojan a la clase trabajadora de sus medios de subsistencia, son la receta de una “década perdida” para la mayoría de los países y de las personas trabajadoras en el mundo.

Las personas formuladoras de políticas tienen ante sí la oportunidad de trazar una ruta distinta tras la COVID-19. En vista del papel fundamental que desempeña el empleo informal en la mitigación de la pobreza³, la inversión directa en las personas trabajadoras en empleo informal, sus medios de subsistencia y su bienestar es el camino más seguro para una reactivación económica equitativa y, a la vez, impulsa los objetivos de la Agenda 2030. Los gobiernos necesitan planear una recuperación en la que las personas trabajadoras –y las inversiones en sus medios de subsistencia y en su bienestar– sean una prioridad. En los ámbitos locales y nacionales, esto requiere lo siguiente:

1. **Atender las necesidades materiales inmediatas**, en especial mediante ayuda alimentaria y subvenciones en efectivo que reemplacen ahorros, salden deudas y restituyan activos.
2. **Proveer fondos de maniobra para los negocios y los medios de subsistencia** mediante subvenciones o préstamos con intereses bajos.
3. **Apoyar el empleo y la recuperación y transición de los medios de subsistencia. Esto incluye permitir** que las personas trabajadoras retomen sus actividades –incluso en mercados y espacios públicos para las personas vendedoras ambulantes y en vertederos y centros de separación para las recicladoras– y que se cree o facilite nuevo empleo, capacitaciones y vacunación generalizada para la reapertura.
4. **Extender la protección social**, incluido el acceso a la seguridad social, la cobertura sanitaria y el apoyo básico a los ingresos, en pie de igualdad con las personas trabajadoras en empleo formal.
5. **Promover un marco político y jurídico propicio**, que incorpore una planificación urbana e incluya a las personas trabajadoras independientes, así como niveles mínimos de salarios y de remuneración a destajo, horas laborales justas y requisitos de salud y seguridad en beneficio de las personas trabajadoras asalariadas y contratistas dependientes.
6. **Seguir el principio de “No hacer daño”**: permitir que las personas trabajadoras se procuren medios de subsistencia, proteger sus lugares de trabajo y poner fin a las prácticas punitivas de hostigamiento, confiscación, multas y desalojos.

Como numerosas organizaciones de personas trabajadoras y de la sociedad civil han recalcado, estas prioridades requieren inversiones que solo son posibles si las instituciones financieras internacionales, los países ricos y los acreedores privados permiten un margen de maniobra presupuestario, al eliminar las obligaciones de deuda y la condicionalidad de los préstamos, para que los países de renta baja y media las lleven a cabo. Tales inversiones son fundamentales para fortalecer los sistemas y la infraestructura de protección social con el fin de impedir que crisis futuras devasten a las personas trabajadoras del mundo en situación de pobreza.⁴

³ Ver Michael Rogan y Paul Cichello, *Can informal employment actually reduce poverty?* [¿Puede el empleo informal reducir realmente la pobreza?], 2017. Disponible en wiego.org/blog/can-informal-employment-actually-reduce-poverty.

⁴ Ver Ulrich Volz, et al., *Debt Relief for a Green and Inclusive Recovery* [Reducción de la deuda para una recuperación ecológica e inclusiva] Berlín: Heinrich-Böll-Stiftung, 2021. Disponible en www.bu.edu/gdp/files/2021/06/DRGR-Report-2021-FIN.pdf.

La crisis de la COVID-19 y la economía formal es una colaboración entre la red mundial Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO) y organizaciones locales asociadas que representan a personas trabajadoras en empleo informal de doce ciudades –Accra (Ghana), Ahmedabad (India), Bangkok (Tailandia), Dakar (Senegal), Dar es Salaam (Tanzania), Delhi (India), Durban (Sudáfrica), Lima (Perú), Ciudad de México (México), Pleven (Bulgaria), Nueva York (EE. UU.) y Tiruppur (India)– con el apoyo del Centro de Investigaciones para el Desarrollo Internacional (IDRC/CRDI), en Canadá. Este estudio longitudinal de métodos mixtos incluye encuestas a personas trabajadoras en empleo informal y entrevistas semiestructuradas a sus líderes y lideresas y otros informantes clave, todas realizadas por teléfono. Para más información, visite wiego.org/es/estudio-sobre-la-crisis-de-la-covid-19-y-la-economia-informal

Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO) es una red mundial dedicada a promover el empoderamiento de las personas trabajadoras –particularmente de las mujeres– en situación de pobreza en la economía informal para garantizar sus medios de subsistencia. Creemos que todas las personas trabajadoras deben tener los mismos derechos, oportunidades económicas y protecciones, y poder expresarse en un plano de igualdad. Para promover el cambio, WIEGO contribuye con el mejoramiento de las estadísticas, la construcción de nuevos conocimientos sobre la economía informal, el fortalecimiento de redes de organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal, así como de sus capacidades; y, junto con estas redes y organizaciones, busca influir en las políticas locales, nacionales e internacionales. Visite wiego.org/es

Este trabajo fue posible gracias a la ayuda de una subvención por parte del **Centro de Investigaciones para el Desarrollo Internacional**, en Ottawa, Canadá. Las opiniones vertidas en el presente documentos no se corresponden necesariamente con las del IRDC/CRDI o de su Consejo Superior.

